

VIAJES

Bodegas El Vasquito

Los Zubizarreta, procedentes de Iurreta (Vizcaya), fundaron en 1957 la bodega El Vasquito (www.vinoszubizarreta.com.uy) con cepas originarias de los jesuitas. Cuentan con 40 hectáreas en las que producen un millón de litros de vino de año que dos ehendakaris han probado (Ardanza e Ibarretxe) en sendas visitas. El vino, se distribuye mayoritariamente en camajuanas (garrafas) de 3, 5 y 10 litros y Pedro Zubizarreta, ayudado por su hija Mariola y sus hermanos, elaboran un rico vino de la variedad Tanat cuyas cepas proceden del sur de Francia. /AMEZAGA



LAS REDUCCIONES URUGUAY SE SUMA AL PROYECTO PARA RECUPERAR LAS



En la foto grande, ruinas de la misión de la Calera de las Huérfanas, cerca de Colonia de Sacramento, que se pretenden recuperar. En las imágenes pequeñas, paisaje de la localidad en la d

ANDRÉS VIEDMA

Un día de febrero de 1767, el Carlos III puso por decreto fin a uno de los procesos de civilización más singulares de cuantos han existido en la historia de la humanidad y que dio lugar a la creación de un mundo nuevo dentro del nuevo mundo que españoles y portugueses habían colonizado.

En los rincones más bellos, salvajes y desconocidos de América del Sur, entre los siglos XVI y XVIII, las misiones jesuitas constituyeron un lugar de refugio para los guaraníes, perseguidos y masacrados por negros con patente oficial, pero también un mo-

delo de organización, de urbanismo, de generación industrial de recursos, de educación y de coexistencia entre tradición y leyes indígenas con la propuesta evangelizadora de aquellos misioneros llegados de ultramar.

Aquel auténtico estado dentro del estado que crearon los jesuitas, extendido por toda América y fundamentado en un sistema de distribución comercial con sede en la Iglesia de San Ignacio en Buenos Aires, modelo adelantado de las más modernas técnicas de funcionamiento logístico, fue tras el decretazo pasto de la selva, del abandono, del olvido.

Doscientos años después, las autoridades del patrimonio mun-

dial han considerado que esta situación no puede mantenerse por más tiempo. Recuperadas las misiones de Brasil, Argentina y Paraguay, se aborda la fase definitiva para configurar un itinerario americano de misiones jesuitas. Para restaurar las misiones uruguayas, Naciones Unidas ha propuesto aplicar el modelo de rehabilitación integral y abierto al público de proyectos que nos resultan muy cercanos, como la Catedral Vieja, o la Muralla Medieval, ambas en Vitoria-Gasteiz.

Uruguay es un país acogedor por naturaleza, singularmente bello, amable y desconocido. Es el país de Latinoamérica con el nivel de alfabetización más alto.

Colonia de Sacramento es tal vez la ciudad más hermosa de Uruguay. Rodeada de enormes bahías, su ciudad antigua es patrimonio de la humanidad y uno de los mejores exponentes de la arquitectura militar marina.

Fue fundada a finales del Siglo XVII y en menos de 100 años cambió hasta siete veces de nacionalidad, como consecuencia de su posición estratégica en el Río de la Plata, frente a la ciudad de Buenos Aires, cuyos edificios se aprecian con claridad desde las playas de Colonia.

La historia de Colonia es breve, pero muy intensa, pues a sus avatares guerreros del siglo XVIII siguieron proyectos megalóma-

nos en el siglo XIX, derivados de la proximidad a la entonces pujante Argentina, que conformaron en su conjunto un paisaje y una arquitectura excepcionales.

A comienzos del siglo XX, tal y como nos comentó Andrés Manzini, Secretario Ejecutivo del Patrimonio Cultural Uruguayo, ocurrió un acontecimiento trascendental para el devenir de la ciudad. Un personaje iluminado, el visionario argentino Nicolás Mihailovich decidió construir un complejo de ocio de características inusuales para la época. Erigió un hotel con casino, una enorme plaza de toros de estilo mudéjar (en pie pero en lamentable estado) un frontón de pelota (el más grande de América, hoy en descomposición, pero que albergó campeonatos internacionales hasta los años 80), una central eléctrica que abastecía a toda la ciudad y un muelle, ahora en estado ruinoso, en el que desembarcaban los turistas procedentes de Buenos Aires. Hizo tam-

Misión posible

1556

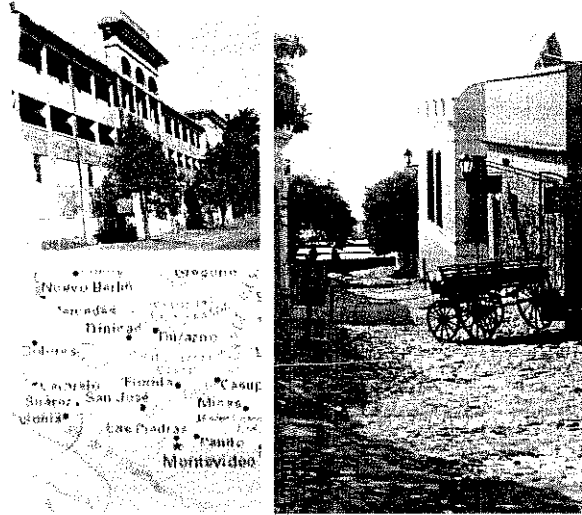
La Compañía de Jesús se instaló en esta zona hacia 1550. Fue Manuel de Loberga quien inició la evangelización. A pesar de las reticencias de Carlos I y Felipe II, en 1565 aparecieron las primeras reducciones de carácter oficial. En 1609 se fundó la primera misión al norte de Iguazú, y en 1615 existían ya ocho reducciones o poblaciones para indígenas.

Recuerdo de la película

Tal vez los lectores tengan en mente el filme *La Misión*, espectacular en paisajes y en la banda sonora de Morricone. La película recoge una parte de la historia, sobre cuya trascendencia real hay infinidad de bibliografía, orientada tanto desde la óptica de la benéfica labor jesuita, como de la perspectiva de su visión comercial, de su papel de contrapoder o incluso en ocasiones de su utilización finalista de indígenas y esclavos redimidos.



LAS MISIONES JESUÍTICAS EN SURAMÉRICA



bocadura del Plata, una calleja y el vetusto frontón. VIEDMA

Lo cierto es que los guaraníes y otros pueblos se integraron de buena voluntad en esta forma de vivir, llegando a constituir auténticas ciudades de varios miles de habitantes. A pocos kilómetros de Colonia, la Iglesia de San Ignacio en Buenos Aires, junto a la actual Plaza de Mayo y convertida en el centro de acopio y distribución al mundo de productos imprescindibles en la época, como el mate, el cuero, queso, pieles, cereales, etc., constituyó el mejor ejemplo de la pujanza de esta civilización.

La Unesco, Naciones Unidas, los gobiernos americanos, importantes mecenas privados, universidades, etc., han emprendido el camino para recuperar esta civilización y mostrarla al mundo. Algunas misiones son ya conceptuadas como patrimonio de la humanidad. Se persigue configurar el circuito de misiones a través de sus enclaves, en la América de belleza más salvaje y desconocida.

Para el paso definitivo, la recuperación de las misiones jesuitas uruguayas, Naciones Unidas ha querido contar con un modelo de gestión que se ha aplicado con éxito en el País Vasco, en proyectos como de restauración de la Catedral Vieja o de la Muralla Medieval de Vitoria-Gasteiz. En tal sentido se ha invitado a la ciudad de Vitoria a formular el Plan Director para la actuación sobre la Calera de las Huérfanas, con el enfoque de un proyecto que contribuya al desarrollo socio-económico de la zona en base a los criterios de restauración abierta y rentabilización social, formativa y cultural.

El Convenio firmado a finales de noviembre entre Naciones Unidas y la ciudad de Vitoria-Gasteiz marca el inicio de una actuación que completará la recuperación de un patrimonio mundial único.

Para Gonzalo Arroita, Director de la Ciudad Histórica de Vitoria-Gasteiz «la propuesta de Naciones Unidas para dirigir uno de los proyectos más importantes del patrimonio cultural en el mundo supone sobre todo un reconocimiento a un modelo de gestión en el que Euskadi ha sido pionera».

Las primeras excavaciones arqueológicas empiezan a mostrar los vestigios de una civilización innovadora, única para su tiempo e incluso contemplada con criterios de modernidad. Y que sin embargo ha permanecido dos siglos bajo la vegetación exuberante de un paraíso natural. Y eso da bastante que pensar.

LA ESCAPADA KARRANTZA

Buen Suceso con fauna

ANTXON AGUIRRE SORONDO

Hay en Bizkaia dos plazas de toros sorprendentes. Una es la del barrio de Baranbio de Lezama, situada sobre la loma de una colina en medio del Parque Natural del Gorbeia, y que los lugareños señalan como el coso taurino más antiguo de Euskadi. La segunda es la de El Suceso: una ermita que lleva aneja una plaza de toros con capacidad para varios cientos de personas. Digna de la divisa «A Dios rogando y con el capote toreando».

El santuario de la Virgen del Buen Suceso se encuentra muy cerca de la entrada al valle de Karrantza. Tras coronar el puerto de La Escrita (450 m.s.n.m.), a nuestros ojos se abre el colosal monumento mariano de 1954 asentado sobre un risco y tras el cual se dice que sale el sol cada mañana. Delante de la Virgen tenemos un precioso mirador. Alrededor del templo se extiende la Llana de Pando, lugar de aparición de la Virgen en 1679, y que es hoy una campa habilitada con todos los ingredientes para pasar una magnífica jornada campestre: zona de recreo, mesas y asadores, fuentes, servicios, circuito deportivo más el citado coso taurino.

Pero lo que justifica especialmente el paseo a Karrantza, sobre todo si tenemos chavales, es Karpin Abentura. Por un lado, es el Centro de Acogida y Recuperación de Fauna Silvestre de Bizkaia, donde se recogen decenas de animales de distintas especies: lince, osos, bisontes, nutrias, renos, aves rapaces, gatos monteses... Ojo, que no es un zoo sino un centro de recuperación y eso lo hace quizá menos espectacular pero mucho más especial. Por otro, es un espacio recreativo y didáctico dedicado a la evolución de las especies y al devenir del planeta Tierra desde su formación hasta nuestros días. Karpin Abentura está dividido en varias zonas: entre otras, en Terrasauro podemos ver dinosaurios animados a escala real, y en Gastornisland conoceremos de cerca a los animales que dominaron el mundo tras la desaparición de los grandes mamíferos.

Los diez municipios de las Encartaciones son propietarios de este parque que abre en invierno los fines de semana y días festivos de 11 a 17 horas. Hay que andar bastante, así que recomiendo ir con buen calzado y provisto de agua y vituallas. Además de pasarlo bien, en Karpin Abentura aprenderemos y nos sensibilizaremos respecto a la protección de la fauna y la biodiversidad de las especies. Ver todos los datos en www.karpinabentura.com.



Ovejas, coso y ermita. Todo en uno. AGUIRRE SORONDO

bién un ferrocarril, que atravesaba la bahía desde hasta el Casi-

Con posterioridad se añadiría al complejo un gigantesco hipódromo en el que hoy todavía se desarrolla alguna actividad puntual.

En pocos años la decadencia se fue apoderando de un conjunto arquitectónico de casi imposible mantenimiento. Las corridas de toros se prohibieron, los partidos de pelota se espaciaban cada vez más y suelo y frontón se llenaban de maleza. El conjunto se mantiene en pie como un monumento a la construcción megalomana

La misión

Muy cerca de Colonia, a pocos kilómetros arriba del Río de la Plata, junto a la ciudad de Carmelo se encuentra la antigua misión jesuita y estancia de la Calera de las Huérfanas.

La misión está totalmente rodeada por vegetación y campo abierto, con infinidad de recursos agrícolas y ganaderos cuya ax-

platación en su día organizaron y optimizaron los jesuitas españoles.

En pocos años esta misión tenía casi 100.000 cabezas de ganado y producía cal para las principales iglesias del entorno y hasta Montevideo.

Los jesuitas importaron viñas del País Vasco-francés, origen del cada vez mejor vino uruguayo moderno, basado en la variedad tannat y del que algunas bodegas vasco-uruguayas como Zubizarreta o Irurtia son magníficos exponentes.

Entre finales del siglo XVII y mediados del XVIII y al igual que se había hecho en las misiones del Río Uruguay y el Río Paraná, la Calera de las Huérfanas puso a salvo a los indígenas del esclavismo propiciado por negreros españoles y portugueses, cristianizando a los indios y empleándoles en un sistema productivo de muchísimo mayor rendimiento que el utilizado por los funcionarios de la Corona.